

Documentos sobre Merlín al alcance de Ariosto

Paloma GALÁN REDONDO

I.E.S. Villa del Prado (Madrid)
paloma.galan@educa.madrid.org

RESUMEN

Trazo aquí la hipótesis de los numerosos documentos que pudo consultar Ludovico Ariosto para la caracterización de Merlín en su *Orlando Furioso*. Aunque la crítica hasta ahora ha señalado una única fuente de inspiración, en las bibliotecas que Ariosto pudo consultar se encuentran más de diez diferentes versiones acerca del profeta inglés, muy distintos entre sí por el tipo de tratamiento del personaje – desde breves alusiones a la leyenda hasta códices o ediciones dedicados enteramente a describir su vida o por el origen y la lengua en la que dichos materiales fueron compuestos, pues existen, en las bibliotecas estenses, versiones escritas fuera de Italia y muy anteriores a la época en la que se compuso el poema ariostesco.

Palabras clave: Fuentes artúricas, *Orlando Furioso*, Mago Merlín, Novelas de Caballería, Bibliotecas italianas del Renacimiento.

Documents about Merlin in Ariosto's Library

ABSTRACT

Here I unfold the documents which Ludovico Ariosto possibly consulted for the characterization of Merlin in his *Orlando Furioso*. Even though the critics have pointed out a single source for his inspiration, in the libraries that Ariosto could have used more than ten different versions of the English prophet can be found, very different from each other because of the treatment the character received -from brief allusions to codexes or editions devoted entirely to describe Merlin's life-, or because of the origin and the language in which this material was composed, since in the Este's libraries there are versions written outside Italy and very ancient regarding the epoch in which Ariosto's poem was composed.

Key words: *Orlando Furioso*, Merlin the Magician, Chivalry romances, Italian Libraries of the Renaissance.

SUMARIO: Transmisión escrita del modelo insular - Transmisión escrita del modelo de Robert de Boron - Transmisión escrita del modelo de los ciclos en prosa franceses - Adaptaciones y traducciones en el ciclo de la Vulgata - Adaptaciones y traducciones en el ciclo de la post-Vulgata - Adaptaciones y traducciones del *Tristan en prose* - Transmisión escrita sobre Merlín en otros materiales al alcance de Ariosto - Literatura merlinesca italiana.

En su *giunta* al *Orlando Innamorato* de Matteo Maria Boiardo (h. 1484), el autor del *Orlando Furioso* respetó forma –la *ottava rima*– y contenido, en su particular fusión de los ciclos carolingio y bretón. En medio de un escenario típicamente carolingio, los paladines de la épica desertaban del campo de batalla y marchaban a la aventura, con el firme deseo de recuperar un amor perdido.

Ariosto, no obstante, remodeló algunos de los personajes que ya habían aparecido en el *Orlando Innamorato* dotándoles de mayor protagonismo: éste es el caso de Bradamante la cual, en su búsqueda infatigable de su prometido Rugiero, encontró por aparente casualidad la tumba de Merlín, vigilada por una dama nueva en el reparto, la maga Melisa, que presentaba a la guerrera a tan insigne profeta. Por boca de esta última discípula –y por esporádicas referencias a la vida y hazañas del mago a lo largo de todo el poema¹–, Ariosto dejó constancia escrita de conocer ampliamente este mito de origen celta.

Aunque inmóvil para siempre en su *esplumoir*, Merlín fue el protagonista de una de las escenas más importantes del poema. Desde su tumba le desveló a la guerrera su futura progenie, la gloriosa estirpe estense, que eran precisamente los mecenas del poeta. Sin poder salir de ahí, el profeta encomendó la dama guerrera a Melisa, garantizando así el cumplimiento de las profecías y el feliz desenlace de la acción, las bodas de Bradamante con Rugiero.

Pio Rajna, en su monumental estudio *Le fonti dell'Orlando Furioso*, escrito en 1876, afirmó la existencia de una única fuente para configurar la caracterización de Merlín: la veneciana *Vita di Merlino*, publicada por primera vez en 1480 (Rajna 1975:132)². Un siglo después, Cesare Segre, en sus notas a la edición del *Orlando Furioso* de 1976, ratificó esta misma y única fuente de inspiración para la caracterización ariostesca de Merlín (Segre 1990: II, 1.275, n.11).

Pero Ludovico Ariosto no debió basarse única y exclusivamente en la edición veneciana de la *Istoria o Vita di Merlino*, –o en alguna de sus reimpressiones– que tenía a su disposición, sino que pudo consultar otras fuentes que versaban sobre ese personaje, tanto aquellas escritas en francés, como en italiano o, incluso, en español, en sus versiones manuscritas o impresas, presentes en las bibliotecas más cercanas al poeta, la de los Este de Ferrara³ y la de los Gonzaga de Mantua⁴. Estas fuentes deben ser precisadas y confrontadas teniendo en cuenta la información bibliográfica y los descubrimientos logrados hasta el momento: éste es, en esencia, el objetivo del presente artículo.

¹ Todas las referencias a episodios de la vida de Merlín han sido el contenido del segundo capítulo de mi tesis doctoral, *El mago Merlín desde la tradición románica hasta el Orlando Furioso (presencia y análisis crítico)*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2004.

² Resulta chocante la afirmación porque precisamente este estudioso había publicado tres años antes, en 1873, el primer inventario de los fondos estenses, donde estaban ya registradas algunas de las entradas que comento en las presentes páginas.

³ Rajna y Cappelli publicaron el inventario de la biblioteca de Niccolò III Este (1436); Bertoni reprodujo el inventario de la biblioteca de Borso d'Este (1467), de Leonor de Aragón (1493) y de Ercole d'Este (1495).

⁴ Braghirolli publicó los libros de Francesco Gonzaga I (1407); Luzio y Renier, por su parte, los de Isabella d'Este Gonzaga, contemporánea y amiga de Ludovico Ariosto.

TRANSMISIÓN ESCRITA DEL MODELO INSULAR

El mago Merlín, al igual que otros personajes que luego fueron insertados dentro de la corte artúrica procedía, en última instancia, de la mitología celta insular. Así lo atestiguan poemas compuestos, al parecer, entre los años 850 y 1050. Su nombre, su vocación y su tarea, tal y como la conocemos hoy en día, se debe a las dos primeras obras de Godofredo de Monmouth, las *Prophetiae Merlini* (h. 1135) y la *Historia Regum Britanniae*, acabada pocos meses después. En ellas Godofredo recogió y adaptó anécdotas de un tal Ambrosio que había aparecido en documentos historiográficos primitivos como *De exidio et conquestu Britanniae* de Gildas (h. 545), la *Historia Ecclesiastica Gentis Anglorum* de Beda el Venerable (h. 731), y la *Historia Brittonum* de un tal Nenio, escrita unos doscientos años después. En su última obra, la *Vita Merlini* (h. 1151), Godofredo se concentró, en cambio, en exponer los conocimientos y los lamentos del sabio Merlinus Celidonus, aquel druida silvestre de los poemas galeses. Aunque Godofredo de Monmouth dedicó a cada obra mucha atención y gran esmero, el Merlinus Sylvester cayó casi en el olvido, mientras que Merlín –según el modelo Ambrosio– pasó a la posteridad ya insertado en la corte de los reyes britanos anteriores al gran Arturo.

El éxito de las *Prophetiae Merlini* y de la *Historia Regum Britanniae* fue inmediato y espectacular, tanto insertadas las primeras dentro de la segunda en un solo códice como por separado. De los más de doscientos manuscritos que se conservan de la *Historia Regum Britanniae*, cuarenta y ocho de ellos fueron copiados durante ese mismo siglo. Las *Prophetiae Merlini*, por su parte, se difundieron dentro y fuera de las islas, y sobre ellas versaron, al menos, doce comentarios diferentes, todos ellos en lengua latina –excepto uno en lengua francesa– entre los siglos XII y XV (Hammer 1940:413-431 y 1935:3-30; Zümthor 1973:78-81; Eckhardt 1982:11-13; Blacker 1996:45-47). Desde 1508 –es decir, durante la composición del *Orlando Furioso*– fue publicado en Francia; pero no existen pruebas fehacientes que justifiquen la existencia de algún ejemplar de estas ediciones, o alguna copia manuscrita de la *Historia Regum Britanniae* al alcance de Ludovico Ariosto.

De todas las versiones a otros idiomas, este texto fue tres veces traducido al galés, una al islandés, y otra al francés continental, *Estoire des Engles*, diez años después de su original latino–, la más célebre fue *Le Roman de Brut*, traducción en verso llevada a cabo por el anglonormando Roberto Wace en 1155.

Aunque, en la versión de Wace, cuatro episodios permanecieron fieles a la versión de Monmouth –la torre de Vortigern, las piedras de Irlanda, la interpretación de la estrella de fuego y la concepción de Arturo–, el personaje de Merlín sufrió interesantes mutaciones debidas a un diferente estilo –del historiador Godofredo al *conteur* Roberto– y a un diferente ambiente político: así, por ejemplo, la gran innovación de Wace, la creación de la Tabla Redonda, ilustraba el concepto de *primus inter pares* (Köhler 1991:27), estrechamente conectado a la *largesse* tan apreciada tanto por los vasallos como por los señores feudales, de

manera especial en la corte de Enrique II Plantagenet, a quien Wace dedicó su *Roman de Rou*.

Existía otra notable diferencia entre el poema de Wace y la *Historia Regum Britanniae* de su antecesor: contrariamente a la tendencia manifiesta de expandir el contenido, Wace renunció a traducir la sección correspondiente a las *Prophetiae Merlini* alegando su propia incapacidad de comprender estos vaticinios.

Es probable que esta versión insular de Merlín llegase a la biblioteca de los señores de Ferrara. Esto significaría que Ludovico Ariosto también pudo acceder a versiones pre-boronianas de la materia de Bretaña, en las que Merlín había aparecido caracterizado sencillamente como profeta y consejero de reyes, todavía no unido al rey Arturo, sino a sus antecesores en el trono de Bretaña; y que, en consecuencia, no estaba en modo alguno conectado ni al Grial ni a la Dama del Lago.

A las dieciocho copias manuscritas que hoy en día se conservan de *Le Roman de Brut* de Roberto Wace, debería añadirse una copia, según lo registrado en el inventario más antiguo de los fondos estenses, perteneciente a la época de Niccolò III, y compilado en 1436. Ahí aparecía *Libro uno in francexe, chaimado Bruto de Sansonia, in membrana, couerto de chore roso*, también conocido por entonces como el *Liber Cronicarum Regum Francie et gestorum eorum* (Rajna 1873:51 y 55; Cappelli 1889:24).

TRANSMISIÓN ESCRITA DEL MODELO DE ROBERTO DE BORON

El picardo Roberto de Boron escribió dos poemas –*Joseph d'Arimathie* y *Merlin*– que dejó inconclusos, y que se han conservado hasta la actualidad en el MS. fr. 20.047 de la Biblioteca Nacional de Francia en París. Estos dos poemas que Roberto de Boron compuso entre 1202 y 1212, establecieron el prototipo de una cierta versión de la leyenda de Merlín que perduraría en el espacio y en el tiempo.

En su *Merlin*, Roberto de Boron conectó a este personaje con las dos innovaciones más relevantes en la materia de Bretaña, las cuales habían tenido lugar durante este intervalo y hasta entonces habían permanecido independientes: la Tabla Redonda de *Le Roman de Brut* de Wace, y el Santo Grial de *Le conte du Graal* de Chrétien de Troyes, escrito hacia 1191. Merlín se convirtió, según la versión de Boron, en un intento frustrado de Anticristo y en el profeta del nuevo Evangelio, que explicaba el sentido del presente, que conocía el pasado y que predecía el futuro, una imagen muy acorde a lo descrito de él en el *Orlando Furioso*.

TRANSMISIÓN ESCRITA DEL MODELO DE LOS CICLOS EN PROSA FRANCESES

En el continente el enriquecimiento de este legado cultural anglonormando fue tan notable que llegó a precisar de una organización por ciclos, respetando un

cierto orden cronológico de los relatos. De este modo se relataban –y se copiaban sin cesar– la vida y hazañas de los protagonistas de los tres ciclos franceses en prosa, Lancelot, Perceval y Tristán, de origen celta también ellos.

Merlín no sólo no se mantuvo al margen de estas *summae* caballerescas, sino que resultó ser uno de sus personajes más populares y queridos. Mediante la *amplificatio* de episodios de diversas leyendas, se iba completando la vida de cada héroe y luego se unían los códices siguiendo unos criterios biográficos muy rígidos: en primer lugar, se colocaba la *infantia* del protagonista, luego sus aventuras y, al final, el relato de su muerte.

Los escritores anónimos de los ciclos procuraban una cierta continuidad y cohesión sincrónica mediante un recurso del que eran muy conscientes, el *entrelacement* de episodios o de personajes, tal y como hicieran sus predecesores épicos para conseguir, además, atraer la atención del público, suspendiendo la narración en su *climax* o momento más álgido. Ludovico Ariosto heredaría y cultivaría con entusiasmo dicho procedimiento con tan envidiable destreza que conseguiría cautivar la atención del lector desde el principio hasta el final de su poema.

Las numerosas copias que hasta ahora se han localizado de manuscritos franceses demuestran la gran difusión de los ciclos ya desde sus comienzos, tanto entre las cortes medievales como en las consideradas renacentistas. Sus adaptaciones a las diferentes lenguas vulgares, así como las numerosas ediciones evidencian que no sólo aquellas añejas leyendas eran cultivadas, sino que, además, eran preferibles a otras materias literarias. Los contemporáneos de Ludovico Ariosto se encontraban en este particular punto de transición que perduraría durante mucho tiempo.

Hasta el 1 de octubre de 1532, fecha en la que se publicó la redacción definitiva del *Orlando Furioso*, se habían imprimido ya las principales obras artúricas, entre las que destaco: siete ediciones del *Lancelot en prose*; dos de la *Estoire dou Saint Graal*; ocho del *Tristan en prose*; tres del *Guiron le Courtois*, que es la primera parte de la compilación de Rusticiano de Pisa y dos de la segunda, conocida como el *Meliadus* (Pickford 1961:104-107).

Hay que destacar, en último lugar, una tendencia posterior en los primeros años de la imprenta: la publicación de voluminosas misceláneas históricas que, al igual que sus prestigiosos predecesores medievales, pretendían resumir todos los avatares de la Historia Universal. Algunas de estas misceláneas eran primordialmente artúricas: tal es el caso de la inglesa *Le Morte Darthur* de Tomás Malory (1469) o de la famosa versión española *El Baladro del sabio Merlín con sus profecías*, publicada primero en Burgos, en 1498 y luego en Sevilla, en 1535. Otras síntesis, no particularmente atraídas por la materia de Bretaña, mencionan igualmente al mago Merlín en sus páginas: citaré, por ejemplo, el *Libro de las bienandanzas e fortunas* de Lope García de Salazar, compuesto entre 1471 y 1476, o *Das Buch der Abenteuer* escrito por Ulrich Füertrer también por esas fechas, concretamente entre 1473 y 1478. Así pues, queda claro que, en la época de Ariosto, la antigua costumbre de sintetizar estaba todavía no sólo en vigencia sino también en todo su esplendor.

ADAPTACIONES Y TRADUCCIONES DEL CICLO DE LA VULGATA

El primer ciclo en prosa francesa, la Vulgata o el *Lancelot en prose* (h. 1215) relataba la vida y las aventuras del caballero protagonista, así como otras historias sobre Merlín y sobre el Santo Grial. De su gran celebridad dan testimonio las numerosas copias que de este ciclo se conservan también dentro de la península italiana, algunas de ellas incluso copiadas por italianos (Delcorno Branca 1998:19-23). Igualmente existen manuscritos copiados por franceses pero conservados en territorio italiano –como el MS. Reg. lat. 1.489 de la Biblioteca Apostolica Vaticana, fechado en el siglo XIII y el MS. fr. XI, de la Biblioteca Nacional Marciana de Venecia, del siglo XIV–, lo que hace suponer que, en su día, pudieron pertenecer a las interesantes colecciones privadas de las distintas cortes medievales y renacentistas de la península italiana, que tanto deleite procuraron a asiduos lectores como Ariosto.

La primera parte del ciclo de la Vulgata, el *Lancelot propre*, en cuyo principio narraba, a modo de interpolación, el episodio de Merlín encerrado por la Dama del Lago, no faltó en su forma manuscrita en aquella biblioteca estense, donde podían encontrarse en más de una ocasión varios ejemplares de copias íntegras o parciales de la versión ortodoxa. Desde 1436, según ha quedado documentado en el inventario de la biblioteca de Niccolò III, los marqueses de Este poseían tres volúmenes de la primera parte del *Lancelot en prose*, el *Lancelot propre: el libro de più nouele de Lanciloto*, un *Libro chiamato Lanciloto, de la ocision de Charados* y otro *Libro uno chiamato Lanzaloto* (Rajna 1873:50, 51 y 53 y Cappelli 1889:24, 25 y 27, respectivamente), los cuales, en cambio, no aparecen así denominados en posteriores inventarios de libros pertenecientes a dicha ilustre familia.

Los Gonzaga, por su parte, disfrutaban también de la biografía de Lanzarote del Lago. En Mantua, por ejemplo, Francisco I de Gonzaga (muerto en 1407), dejaría a sus sucesores una copia de la *infanzia Lanzalotti*, que presumiblemente relataba la primera parte del *Lancelot propre* (Braghirolli 1880:510). La biblioteca de Federico Gonzaga, hijo de Isabella d'Este Gonzaga, poseía *Tre libri de Lanciloto de Olac francesi desquinternati*, así como *Due libri del primo volume de Lancilotto*, *Due libri del secondo volume de Lancilotto* y *Uno libro del terzo volume de Lancilotto* (Luzio y Renier 1903:86).

Los registros de estos ejemplares, en cambio, no detallan si se trata de su forma manuscrita o impresa, y estas últimas no se deben descartar pues fueron nada menos que siete –en 1488, 1494, 1494-1503, 1513, 1520, h.1520-1533 y 1533–, las ediciones francesas que retomaban el *Lancelot en prose* anteriores a la muerte de Ludovico Ariosto, todas ellas en tres volúmenes –precisamente de la misma manera que vienen señalados en los inventarios estenses– para las distintas ramas: el *Lancelot propre*, en las que aparece la interpolación del encierro de Merlín, *La Queste dou Saint Graal* y *La Mort le roi Artu* (Pickford 1961:105).

En cualquier caso no se trata de una traducción impresa, pues la parte inicial de este ciclo, con el título de *L'illustre et famosa historia di Lancillotto dal Lago*, se publicó por primera vez en Italia, en los años 1558 y 1559, en los talleres del

célebre veneciano Michele Tramezzino. Además los bibliotecarios, a la hora de inventariar, mencionaron la lengua francesa en la que los códices estaban escritos, por lo que hay que descartar también dos importantes traducciones de la época: el *Innamoramento di Lancillotto* de Nicolò degli Agostini –un literato famoso por componer también una *giunta* al *Orlando Innamorato*–, editado durante los años 1521 y 1526; y la *Fine di tutti li libri di Lancillotto* de Marco Guazzo, impresa también en Venecia, en 1526.

Respecto de *La Queste dou Saint Graal* del *Lancelot en prose* es preciso evocar las referencias en bibliotecas disponibles a Ludovico Ariosto. La biblioteca de Niccolò III contenía volúmenes que recogían la leyenda del Grial: tres ejemplares del *Libro chiamato San Gradale* (Cappelli 1889:26 y 29)⁵, y un volumen encontrado en el inventario de la biblioteca de Ercole I d'Este (1495) identificado como *Sangradale in francese coperto de montanina bianca*. Estos relatos del Santo Grial en francés también pueden ser ejemplares de alguna de las dos ediciones francesas, la *editio princeps* fechada entre 1514 y 1516, y la segunda edición, de 1523.

La familia Gonzaga, por entonces, ya había adquirido para su biblioteca al menos un ejemplar de la *Queste Sancti Gradalis* en la época de Francisco I Gonzaga (Braghirolli 1880:511); esta leyenda siguió presente en su biblioteca hasta duplicarse, según ha revelado el inventario de Federico Gonzaga que, aunque fue posterior a la publicación del *Orlando Furioso*, contenía no sólo la versión original, la *Historia di San Grialdo*, en francés, sino también su traducción al *volgare*, una cierta *Dimanda di San Grial*, en español, que parece ser la *Demanda del Santo Grial* sevillana de 1535, que contenía una versión de *El baladro del sabio Merlín* (Luzio y Renier 1903:85).

La última parte de este inmenso ciclo, *La Mort le roi Artu*, fue adaptada en la península italiana a finales del *Trecento*, con el título de los *Cantari di Lancillotto* conocida también como *La Struzione della Tavola Ritonda*. Este mismo título aparece en más de una ocasión en los inventarios antiguos de las bibliotecas cercanas a Ariosto. Niccolò III poseía *Libro uno chiamato la destruction de la Tavola redonda* o de *la desfatione de la tavola redonda*. Hay que afirmar que aquellas versiones de *La Struzione della Tavola Ritonda* en ningún caso podrían confundirse con estos últimos manuscritos, puesto que el inventario afirma explícitamente que estaban escritos en francés. Estos ejemplares perdurarían en la biblioteca de los sucesores, como en la de Ercole I d'Este, cuyo inventario fue realizado en 1495, en pleno apogeo del *Orlando Innamorato*; también ahí se encontraba un *Libro grande in francese de la morte del Re Artuse et compagni coperto de brasilio rosso* (Bertoni 1903:245).

⁵ No me arriesgo a afirmar si se trata de la *Estoire del Saint Graal* o de la *Queste del Saint Graal*.

ADAPTACIONES Y TRADUCCIONES DEL CICLO DE LA POST-VULGATA

Entre los años 1230 y 1240, salió a la luz el llamado ciclo de la post-Vulgata, mucho más influido por el proyecto de Roberto de Boron, dotado, pues, de un *sens* ascético y sacramental. Muy diferente fue la fortuna del ciclo pseudo-Roberto de Boron en la península italiana, pues sólo se había adaptado íntegramente al vulgar italiano en una única ocasión, antes de Ludovico Ariosto, a principios del siglo XIV, con el título de *Inchiesta del Sangradale*. Un motivo que dificultó la vulgarización de esta versión post-Vulgata reside en su contenido: la alta empresa del Santo Grial –que era tanto el tema central de dos partes de la Vulgata como de todo el ciclo de pseudo-Roberto de Boron–, con sus connotaciones ascéticas, resultaba poco acorde a la vida cortesana italiana.

La segunda parte de esta trilogía, que gozó de numerosas traducciones en otras partes del continente, narraba la vida de Merlín. Tampoco ahí el mago acapara por completo la acción, algo que únicamente sucedió en la *Vita Merlini* de Godofredo de Monmouth, que es la versión no difundida en el continente.

Existió, pues, una parte dedicada a la biografía del mago en cada uno de los ciclos en prosa: la *Estoire de Merlin* de la Vulgata y este *Merlin en prose* de la post-Vulgata. La enorme proliferación de copias de estas *suites* en las bibliotecas de todas las cortes medievales europeas dan fe del continuo interés del público hacia la materia.

En ambos ciclos se afirmaban dos concepciones de la caballería totalmente diversas: los dos ideales caballerescos personificados en Lanzarote y Perceval respectivamente, estaban basados, en última instancia, en sendas novelas homónimas de Chrétien de Troyes, que proporcionaban tanto la *matière* como el *sens* del *Lancelot en prose* y del *Perceval en prose*. La caracterización del mago en ellas era muy diferente: en la continuación histórica de la Vulgata, Merlín tenía un carácter travieso e incluso bromista; en la continuación novelesca, en cambio, el mago se mostraba más serio y circunspecto, posiblemente debido a la solemnidad del argumento, que poco a poco se espiritualizaba.

Así pues, en la forma de ensamblar la vida de Merlín dentro de un ciclo determinado, no se debe olvidar que⁶:

1. Cuando aparecen ambas *suites*, la versión post-Vulgata precede siempre a la *Estoire de Merlin* incluso en aquellos códices que contienen todo o casi todo el ciclo de *Lancelot en prose*. Esto demuestra que los escritores o, al menos, los compiladores estaban convencidos de que los hechos narrados en la continuación de la post-Vulgata precedían de alguna forma al argumento de la *suite* de la Vulgata.
2. En la inmensa mayoría de los casos las dos *suites*, o únicamente el *Merlin en prose*, van precedidas por la *Estoire du Graal*, y así lo prueba la pecu-

⁶ Extraigo estas conclusiones de la serie de artículos de Micha publicados en *Romania*.

liar organización de los manuscritos. Para aquellos autores, pues, la *suite* post-Vulgata conectaba con el argumento de la *Estoire du Graal* de una forma mucho más correspondiente que la *suite* de su propio ciclo, distinguida por un *sens* más terrenal.

Durante el siglo XVI, se publicaron, juntando en una misma obra de tres volúmenes, la *Estoire de Merlin* de la Vulgata, el *Merlin en prose* y *Les Prophéties de Merlin*, de Ricardo de Irlanda: a la *editio princeps* en los talleres Vêrard de París, en 1498, le sigue una segunda edición, en ese mismo año y en esos mismos talleres; y otras seis más, en 1505, 1507, hacia 1510, entre 1520 y 1526, en 1526 y en 1528 (Pickford 1961:104-107). Así pues, Ludovico Ariosto pudo bien acceder a estas obras por separado, en su versión manuscrita, bien en forma condensada, en su versión impresa, para la caracterización de su mago en el *Orlando Furioso*.

Por otra parte, es en la península italiana donde se encuentra uno de los dos manuscritos con la trilogía completa del ciclo de Roberto de Boron, y precisamente en los antiguos fondos estenses: el *Didot Perceval* conservado hoy en día en la Biblioteca Estense de Módena con la signatura MS. E. 39⁷.

Son muchas, pues, las biografías de Merlín que pasaron por las bibliotecas estenses. El más antiguo registro de la Biblioteca de los Este, realizado en Ferrara en 1437 durante el ducado de Niccolò III d'Este, atestiguaba al menos un *Liber Merlinus in membranis* (Rajna 1873:55). Cappelli, por su parte, señalaba un total de tres libros sobre Merlín *in membrana, couerto de chore roso*, aunque únicamente de los dos primeros se decía explícitamente que habían sido escritos *in francexe* (Cappelli 1889:25-28). La biblioteca de Ercole I d'Este, inventariada en 1495, casi sesenta años después, todavía conservaba estos tres mismos códices: un *Merlino in francese coperto de brasilio rosso*; un *Merlino in francese senza principio coperto de brasilio rosso* y un *Merlino et Pandregò in francese coperto de montanina* (Bertoni 1903:246). La familia Gonzaga, por su parte, pudo abastecer también al poeta con materia merlinesca mediante dos volúmenes que tenían a su disposición: la *Cronica di Merlino legata y dui libri del primo volume di Merlino et uno del secondo* (Luzio y Renier 1903:86-87).

Rajna señaló esta fuente en su libro *Le Fonti dell'Orlando Furioso* afirmando sin más que «sul quale non è improbabile che l'Ariosto mettesse gli occhi» (Rajna 1975:322). Existen dos razones que podrían apoyar la hipótesis de Rajna: en primer lugar, esta *suite* relataba *l'enserrement du Merlin* en un tono más trágico y pesimista que el utilizado en el *Orlando Furioso*. En segundo lugar, la crítica contemporánea afirma que esta *suite* novelesca recupera de forma especial la figura de Merlín

⁷ Se trata del MS. α. L. 9.30 = Est. 39, Titulado *Joseph d'Arimathie* (o *Petit Saint Graal*) - *Merlin-Perceval Le Gallois* (o *Queste del Saint Graal*), con la siguiente descripción: «Membr. mm.312 x 220, sec. XIII (fine), cc. II-88, scritte su due colonne, di linee 38 ciascuna, in minuscola documentaria. Quindici iniziali figurate, altre iniziali minori in rosso e turchino alternate, orante di disegni a tratteggio. Legatura in pelle rossiccia della fine del Settecento», Fava y Salmi 1973:178.

como «profeta de la caballería», un apelativo presente también en otro de los materiales que Ariosto pudo tener a su alcance, como el *Tristán en prose* (Zümthor 1973:217-221), cuya influencia demuestra reiteradamente Rajna en su estudio⁸.

ADAPTACIONES Y TRADUCCIONES DEL *TRISTAN EN PROSE*

En los inicios de su andadura, la leyenda de Tristán ignoraba al mago Merlín y al rey Arturo según las versiones de Béroul (h.1155-1160), según la *Folie de Tristan* de los manuscritos de Oxford y de Berna, y según el poema de Tomás de Inglaterra (h. 1170-1175).

La inserción de Tristán en la corte artúrica se dio definitivamente en el *Tristan en prose*. Aunque en este ciclo, compilado entre 1225 y 1235, la presencia del mago era considerablemente modesta, su aportación fue vital: el mago protagonizó un único episodio, pero estelar: auxiliar a la madre de Tristán en el momento del inminente nacimiento del héroe. Sus esporádicas alusiones servían para volver a confirmar una popularidad textual –y extratextual– del personaje gracias a su asombrosa sabiduría y a su don de profecía.

Entre los libros pertenecientes a Nicolò III d'Este pudieron encontrarse dos ejemplares cercanos a Ariosto: *libro uno chiamato Tristano zoè la soa natiuitade in francexe et in membrana, couerto de chore roso*; y un *libro uno chiamato mierio Tristano et re Marcho in francexe, coerto de churame roso cum broche relevade* (Cappelli 1889:26). Según Rajna, en cambio, existían al menos cuatro códices sobre Tristán, todos ellos escritos en francés, en la biblioteca estense hacia 1436: un *Liber nativitatis Tristani et mortis sue*; dos *Liber Tristani* y un *Liber dictus le Romani* (sic) *de Tristano* (Rajna 1873:55). Aunque ni en el inventario de 1467 de los libros que contenía la biblioteca de Borso d'Este, ni en el de la biblioteca de Leonor de Aragón realizado en 1493 aparece ejemplar alguno de las obras de Tristán, la biblioteca de Ercole I registrada en 1495 albergó en sus fondos un *Tristano e compagni in francese de la tavola redonda* y un *Tristano solo in francese coperto de brasilio rosso* (Bertoni 1903:251).

Los Gonzaga poseían algunas copias –en ocasiones incluso por triplicado– de este ciclo de Tristán: Francisco I Gonzaga tenía en su haber dos *Primum volumen Domini Tristani*; dos *Secundum volumen Domini Tristani*; tres *Liber continens partes Gestorum Domini Tristani*; y dos *Liber Nativitatis Tristani* (Braghirolli 1880:510 y 514).

Durante aquellos siglos, múltiples manuscritos del *Tristan en prose* han sido copiados, íntegra o parcialmente, por italianos (Delcorno Branca 1998:41-76). Actualmente, han sido localizados tres que pueden corresponder a algunos de los ejemplares apenas mencionados: el MS. E. 40, escrito en el siglo XIV; el MS. E. 59 de la Biblioteca Estense fechado también en este mismo siglo (Baumgartner

⁸ Como el rechazo de Rodomonte por Doralice (p.126); el episodio de la Rocca di Tristano (p.140); el *nappo fatato* que prueba la castidad de la amante (p.185); el anillo de la invisibilidad (p.357).

1975:18-20; Delcorno Branca 1998:54)⁹; y el MS. Additional 23.929 de la British Library londinense, escrito entre los siglos XIV y XV, que perteneció a la Biblioteca Gonzaga. Por otra parte debe recordarse que el manuscrito estense de Módena MS. E. 40 pertenece a la versión I del ciclo tristaniano, de capital importancia para la tesis que aquí sostengo pues recoge los episodios del principio de la compilación, donde aparece la figura de Merlín (Baumgartner 1975:19).

No se puede descartar que los ejemplares registrados en las bibliotecas cercanas a Ariosto pudiesen ser materiales impresos y no manuscritos, pues son nada menos que ocho las ediciones del *Tristan en prose* que se publicaron hasta la muerte de Ariosto: en 1489, 1494, h.1499, h.1499, h.1503, 1514, 1520 y 1533 (Pickford 1961:104-107).

A diferencia de los otros ciclos, las adaptaciones del *Tristan en prose* a la lengua italiana no se hicieron esperar. La más antigua, el *Tristano Riccardiano*, fue compuesta hacia finales del siglo XIII. Esta versión sirvió de base para otras versiones. Cito las tres principales, todas ellas toscanas: el *Tristano Riccardiano* del manuscrito 1.729 de la Biblioteca Nacional Central de Florencia; el *Tristano Panciatichiano* del manuscrito 33 de dicha Biblioteca Nacional Central de Florencia, el cual contiene, además, algunos fragmentos italianos de *La Queste dou Saint Graal* y *La Mort le roi Artu*; y el *Tristano Palatino*, conservado en Florencia en un manuscrito del siglo XV.

La otra adaptación muy completa, y muy popular ya por entonces, fue *Il libro delle storie della Tavola Ritonda, e di missere Tristano e di missere Lancilotto e di molti altri cavalieri*, conocido también como *L'Istoria di Tristano*, compuesta hacia 1345. De ella se conservan, una vez más en bibliotecas toscanas, unos diez manuscritos. *L'Istoria di Tristano* recibió, directa o indirectamente, numerosas influencias de obras pertenecientes a diversas partes del *Lancelot en prose*, al *Merlin en prose* de la post-Vulgata y a *Les Prophéties de Merlin* de Ricardo de Irlanda. En el Véneto se realizaron adaptaciones más fieles al original francés: el fragmentario *Tristano Corsiniano* conservado en el veneciano *Zibaldone Da Canal* del siglo XIV y, por último, *Il libro di messer Tristano* (o *Tristano Veneto*), escrito en 1487.

Además durante el *Trecento* y el *Quattrocento*, junto a las adaptaciones apenas mencionadas, se elaboraron diversos *cantari di Tristano*, en su mayoría anónimos, cuyo propósito no era ya acometer traducciones más o menos fieles del original francés, sino recopilaciones de episodios del mito tristaniano donde significativamente aparecía, por supuesto en segundo plano, Lanzarote del Lago. Entre ellos, los más populares eran quizá *La Morte di Tristano*, *La vendetta che fer messer Lanzelotto de la morte di miser Tristan* y el *Cantare di Tristano e Lancielotto quando combattettero al Petrone di Merlino*.

⁹ Se trata de un «Membr. mm. 430 x300, sec. XIII, cc. 101, scritte su due colonne, di linee 43 ciascuna in minuscola documentaria; mutilo in principio e in fine e mancante di alcune carte nel mezzo; 27 disegni a penna, in parte colorati, nel margine inferiore delle pagine; due iniziali con decorazioni in rosso a tratteggio, altre iniziali alternatamente in rosso e azzurro. Legatura in cuoio rossiccio della fine del Settecento», Fava y Salmi 1973:176.

También deben tenerse en cuenta aquellas versiones impresas, las últimas de ellas publicadas durante la vida del autor del *Orlando Furioso: Il Cantare dei Cantari* (1380-1420); el *Libro de bataglie de Tristano*, publicado en Cremona en el taller de Bernardino de Misintis, en 1492; o las monografías de estos dos caballeros compuestas por un contemporáneo de Ariosto, autor de otra *giunta* al *Orlando Innamorato*, Nicolò degli Agostini: los *Tre libri dello innamoramento di messer Tristano e di Madonna Isotta* (s.a.) y el *Innamoramento di Lancillotto* (1521-1526); o el *Libro de Bataglie di Tristano e Lancelotto*, publicado en 1523. Todo lo dicho atestigua el entusiasmo que los lectores contemporáneos del *Orlando Furioso* profesaban hacia estas historias –consideradas «medievales» por la crítica moderna–, también en el Renacimiento, en pleno siglo XVI.

Por último señalaré que Ludovico Ariosto pudo configurar su imagen de Merlín teniendo en cuenta estas versiones hispanas de la leyenda tristaniana, en sus variedades manuscritas o impresas, que también tuvo a su disposición, esta vez en la biblioteca de Isabella d'Este: un *Don Tristano in spagnolo in foglio coperto di capretto* (Luzio y Renier 1903: 75). Es posible que se trate de una edición del *Libro del esforzado caballero don Tristán de Leonís y de sus grandes hechos en armas*, de la que parecen haber existido por aquellas fechas al menos cuatro ediciones –1501, 1511, 1525 y 1528–, anteriores a la muerte de Ariosto (Cuesta Torre 1999: XXXV-XXXVI).

TRANSMISIÓN ESCRITA SOBRE MERLÍN EN OTROS MATERIALES AL ALCANCE DE ARIOSTO

En muchas otras obras escritas, ya en francés ya en italiano, aunque no incluidas en el universo artúrico, existen referencias al mago Merlín. En la biblioteca de los Este y también en la biblioteca de los Gonzaga (Carmody 1998:LVI) estaba presente el famoso *Trèsor*, que Brunetto Latini había compuesto hacia 1260. Los inventarios dan cuenta de sus dos versiones, la francesa y la italiana: el *Libro uno chiamato el tesoro, in charta bambixina, couerto de chore roso, in vulgare* (Cappelli 1889:23), y su versión original en lengua francesa, aquel *Brunetto latino in francese coperto de brasilio* (Bertoni 1903:237) que aparece registrado en el inventario de los libros poseídos por Ercole I.

Para su particular caracterización de Merlín, el autor del *Orlando Furioso* pudo nutrirse también de la figura que del profeta se procuraba en el *Novellino* o las *Cento Novelle Antiche* (h. 1281-1300), presentes en el inventario de los libros de Ercole I d'Este: *Centonouelle coperto de montanina morella*; y otra copia se encuentra registrada en este mismo inventario: *Nouellino coperto de montanina rossa* (Bertoni 1903:238 y 247)¹⁰.

¹⁰ Bertoni piensa que se trata en realidad del *Decameron* de Giovanni Boccaccio copiado para Alberto d'Este.

Referencias de Merlín procuraba el *Dittamondo* de Fazio degli Uberti (h. 1350-1368), presente en el inventario de Niccolò III –*Libro uno chiamato Fatio de li Uberti, in membrana et in vulgare, couerto de chore verde* (Cappelli 1889:22)–, y en el inventario de Leonor de Aragón, mujer de Ercole d'Este –*L'opera de Fazio degli Uberti cum lo chomento scripto a penna in charta de capreto coperto de montanina rossa* (Bertoni 1903:230)–. Este volumen continuaba presente en la biblioteca de uno de sus descendientes, Borso d'Este, compilada en 1467. La referencia rezaba así: *Fatius de Ubertis super divisione mundi in membranis forma mediocri litteris modernis in columnis cum aliquibus minijs deauratis in principiis librorum in metris cum insignis scuri Aquille et Schacheri super prima facie* (Bertoni 1903:224). En el inventario de la biblioteca de Ercole I d'Este únicamente se nombraba el autor de esta obra, pero no el título: *Facius de ubertis in Rima coperto de brasilio rosso stampato* (Bertoni 1903:241).

Resulta, por último, bastante probable que Ariosto pudiera conocer o acceder a *Le Livre du Chevalier errant*, escrito por el marqués Tomás III de Saluzzo hacia el año 1394. Niccolò III de Este (1393-1441) se había casado en terceras nupcias con Rizarla –o Ricciarda– de Saluzzo, de lengua madre francesa, hija del marqués. Por lo tanto, el autor de *Le Livre du Chevalier errant* era el abuelo materno de Ercole I, mecenas de Ariosto (Sestán 1975:28)¹¹. De la peculiar compilación –en ocasiones en verso, en ocasiones en prosa– que el marqués hizo de estas leyendas, se conservan dos únicos manuscritos: el MS. fr. 12.559 en la Biblioteca Nacional de Francia en París –que parece haber sido su copia personal– y el MS. L.V.6. de la Biblioteca Nacional de Turín –que parece haber sufrido revisiones de mano de este escritor.

Le livre du Chevalier errant es una obra que ha sufrido sistemáticamente el olvido y la indiferencia de la crítica especializada en las fuentes merlinescas: ahí, lo mismo que en *Le Morte Darthur* de Tomás Malory y en la *Tavola Ritonda*, se narra el episodio célebre del retiro monacal de Carados en el desierto de Darnantes (Ward 1984:890-903), que pudo ejercer cierta influencia en similares situaciones narrativas de la épica ariostesca.

LITERATURA MERLINESCA ITALIANA

En el norte de Italia se realizaron adaptaciones que hablaban por extenso de la leyenda de Merlín, las cuales, a pesar de haber sido escritas por autores italianos, prefirieron seguir utilizando la lengua francesa tan en boga por aquella época. Éste es el caso de dos versiones, ambas al alcance de Ludovico Ariosto.

La primera es la compilación de Rusticiano de Pisa *Le Roman de Roi Artus* (h. 1270-1280), que el autor del *Orlando Furioso* pudo conocer en su versión impresa, pues son tres las ediciones tempranas de la primera parte, el *Guiron le*

¹¹ En conclusión: «possiamo pensare che Ercole d'Este ignorasse l'esistenza del romanzo cavalleresco del suo nonno materno?», Tissoni Benvenuti 1987:15.

Courtois, –en 1501, antes de 1519 y otra en ese mismo año–, y dos de la segunda, conocida como el *Meliadus*, en 1528 y en 1530. Su presencia, ya sea en su forma manuscrita o impresa, está documentada por triplicado, en los inventarios de Ercole I: *Del Re Meliadux in francexe*, *Guerre del Re Miliaduxe* y *Meliadux de gestis militus in francexe* (Bertoni 1903:239, 243 y 246).

La segunda, *Les Prophéties de Merlin*, escrita entre 1274 y 1279 por un franciscano veneciano con el pseudónimo de Ricardo de Irlanda, también fue descartada por Pio Rajna como posible fuente de la peculiar caracterización ariostesca del mago Merlín. En el *incipit* de al menos cinco copias suyas dijo expresamente haber traducido del latín al francés –un recurso ya utilizado por otros autores precedentes, como Godofredo de Monmouth en su *Historia Regum Britannie*– bajo las órdenes del emperador Federico.

Cuatro son los códices –uno en París y tres en Londres– en los que aparecen *Les Prophéties de Merlin* en solitario (Paton 1913:126), pero su colocación en los demás códices no es casual¹²:

1. En aquellos que contienen obras ajenas a la materia de Bretaña, *Les Prophéties de Merlin* fueron insertadas respetando un *sens* teológico e histórico, que obedecía a una cierta interpretación del espacio y del tiempo, como sucede en el voluminoso códice 593 de la Biblioteca Municipal de Rennes, fechado en 1303.
2. En varias ocasiones *Les Prophéties de Merlin* aparecen en un mismo códice junto a obras de su misma *matière*. Solamente en un caso, esta obra de Ricardo de Irlanda fue colocada junto a un *roman* perteneciente al ciclo de Tristán. En los demás, *Les Prophéties de Merlin* están estrechamente relacionadas con el *Merlin en prose* de la post-Vulgata, pues se intercalaban con ella en momentos diferentes de la biografía del profeta.

Recientemente, en bibliotecas italianas mucho más cercanas a la ciudad de Ariosto y en teoría más asequibles para el escritor, se han descubierto interesantes fragmentos de manuscritos de *Les Prophéties de Merlin* escritos en francés, pero copiados todos ellos por italianos (Delcorno Branca 1998:82 y 84; Longobardi 1989:73-139 y 1993:57-103).

Además de estos manuscritos de *Les Prophéties de Merlin*, existieron al menos seis ediciones francesas –mencionadas poco más arriba (Pickford 1961:107; Paton 1966: I,39-40)–, entre la *editio princeps* del impresor parisino Antoine Vérard, en 1498 y la edición de Philippe Le Noir en 1528, todas ellas anteriores a la muerte de Ariosto. En consecuencia, no se debe descartar que, debido al favor que gozaba la incipiente imprenta, al menos durante el ducado de Ercole I d'Este, llegase a manos de Ariosto alguna de las ediciones impresas

¹² Presento, a continuación, una síntesis de la descripción y clasificación de manuscritos e impresos hecha por Paton 1966: I,1-56.

sobre este personaje, que unían en una misma obra la biografía del mago y *Les Prophéties de Merlin*.

La obra de Ricardo de Irlanda, escrita en francés pero en suelo italiano, estaba registrada en la biblioteca de los Gonzaga, la cual poseía *dui volumi delle prophetie di Merlino* (Luzio y Renier 1903:86-87). A pesar de las escasas referencias por parte de escritores coetáneos, *Les Prophéties de Merlin* pronto se difundieron por todas las cortes europeas, creando su propia tradición –con influencias decisivas en la futura literatura merlinesca– y siendo inmediatamente adaptadas también al *volgare* italiano.

Son muy diversas las teorías de la crítica contemporánea sobre la cantidad y la clasificación de las adaptaciones italianas de *Les Prophéties de Merlin*. Para E. Gardner eran únicamente dos las versiones merlinescas escritas en lengua vernácula: la *Storia di Merlino* de Paulino Pieri y la veneciana *Istoria di Merlino*, que pretendió ser una traducción del original francés fechada a 20 de noviembre de 1379, como reza su *explicit* (Graf 1885:120; Gardner 1930:191; Paton 1966: I,47; Visani 1994:24).

Tres eran las versiones italianas de *Les Prophéties de Merlin*, según la tesis doctoral que Zümthor leyó en 1943 (Zümthor 1973:270), quien omitió el manuscrito de Parma: la *Storia di Merlino* de Pieri, una copia en la Biblioteca Apostolica Vaticana del que señalaba su fecha exacta (1452) pero no su colocación –¿se trata del MS. Pal 949?– y la *Istoria di Merlino* de 1480.

L.A. Paton, por su parte, recogió hasta cuatro versiones de la leyenda en italiano (Paton 1966: I,46-49): la toscana *Storia di Merlino* de Paulino Pieri, escrita durante el Trecento pero conservada actualmente en un manuscrito del siglo XV, el MS. Pal. LXXXIX inf. 65 de la Biblioteca Laurenziana de Florencia; la *Istoria di Merlino*, publicada por primera vez en Venecia en 1480 y de la que existen al menos dos copias, una en el British Museum y la otra en la Biblioteca di Brera en Milán; y dos manuscritos inéditos: el MS. Pal. 39 de la Biblioteca Palatina de Parma, y el MS. Pal. 949 de la Biblioteca Apostolica Vaticana.

En su estudio reciente, Oriana Visani, a la luz de nuevos descubrimientos, ha completado la descripción y la clasificación de textos merlinescos escritos en *volgare* entre los siglos XIV y XVI. Son los siguientes (Visani 1994:17-62):

1. Dos manuscritos, todavía inéditos, que recogen una tradición merlinesca italiana que combina episodios del *Merlin* con *Les Prophéties de Merlin*. El primero, el códice Pal. 949 de la Biblioteca Apostolica Vaticana es el testimonio escrito más antiguo que se conserva de este intento de fusión consciente y reconocido; el segundo, el MS. Pal. 39 de la Biblioteca Palatina de Parma, copiado en realidad en 1502 y no en 1402 como afirma el *explicit*, presenta también una *istoria de Merlino divixa in sie libri dove se trata dela suo nativitate et delle suo profezie le qual lui feze scriver a più persone*.
2. La toscana *Storia di Merlino*, conservada únicamente en un códice florentino del siglo XV, escrita con toda probabilidad en el tercer decenio del siglo XIV, entre 1324 y 1330, y considerada como «il più antico volgariz-

- zamento italiano del materiale profetico merliniano» (Cursiotti 1997: IX). En el prólogo, Pieri afirmó haber seguido exclusiva y fielmente *Les Prophéties de Merlin* de Ricardo de Irlanda, bien para ganar prestigio ante sus lectores bien para limpiar su conciencia por haber alterado su estructura originaria (Cursiotti 1997: XIV). Aun siendo de inestimable valor y belleza, la *Storia di Merlino*, no ha tenido imitadores, por lo que la versión de Pieri se convierte en la única muestra de la tradición toscana, muy prematura, si se tiene en cuenta que fue escrita al menos cincuenta años antes del que se supone que fue el primer texto de la versión veneciana.
3. Las ediciones venecianas de la *Istoria di Merlino*. A la *editio princeps* de 1480, siguieron cinco ediciones más en 1495, 1507, 1516, 1529, 1539 y 1554. La existencia de estas ediciones, las cuatro primeras contemporáneas a Ariosto llevaron a Rajna a considerar esta versión veneciana como la única fuente que Ariosto debió de usar en su caracterización ariostesca.

Resulta fácil suponer que fueron innumerables los canales de transmisión oral que contribuyeron a difundir los personajes y episodios de las leyendas bretonas desde las islas hasta el continente y, desde ahí, a las penínsulas meridionales. Toda una amplia gama de clases sociales desde mercaderes y peregrinos hasta predicadores y universitarios pudo participar activamente en este proceso.

Los testimonios escritos, que he mencionado a lo largo del presente artículo, dejan patente el enorme interés hasta el Renacimiento de esta materia de Bretaña de tintes medievales y personajes extranjeros, como es el caso de Merlín. Los descubrimientos, en las últimas décadas, de antiguos ejemplares en bibliotecas que pudo consultar el autor del *Orlando Furioso*, desvelan que Ariosto tuvo a su disposición otras versiones del mago que deben ser consideradas también como posibles fuentes de transmisión escrita.

Además Ludovico Ariosto a lo largo de su poema demuestra, implícita y explícitamente, que no permaneció ajeno a estos numerosos materiales. Una observación atenta a la particular caracterización del Merlín ariostesco da continuas pruebas de ello.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAUMGARTNER, E. (ed) (1975): *Le Tristan en prose, essai d'interprétation d'un roman médiéval*, Ginebra, Librairie Droz.
- BERTONI, G. (1903): *La Biblioteca Estense y la cultura ferrarese al tempi del duca Ercole I (1471-1505)*, Torino, Ermanno Loescher.
- BLACKER, J. (1996): «Where Wace feared to tread: Latin commentaries on Merlin's *Prophecies* in the reign of Henry II» en *Arthuriana* 6.1, pp. 36-52.
- BRAGHIROLI, W. (1880): «Inventaire des manuscrits en langue française possédés par Francesco Gonzaga I» en *Romania* 9, pp. 497-514.
- CAPPELLI, A. (1889): «La Biblioteca Estense nella prima metà del secolo XV» en *Giornale Storico della Letteratura Italiana* 14, pp. 1-30.

- CARMODY, F.J. (ed) (1998): *Brunetto Latini: Li Livre dou Trèzor*, Ginebra, Slatkine reprints.
- CURSIETTI, M. (1997): *Paolino Pieri: Storia di Merlino*, Roma, Zauli Editore.
- CUESTA TORRE, M.L. (ed) (1999): *Tristán de Leonís, Valladolid, Juan de Burgos, 1501*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, Los libros de Rocinante nº 5.
- DELCORNO BRANCA, D. (1998): *Tristano e Lancillotto in Italia: studi di letteratura arturiana*, Ravenna, Longo editore.
- ECKHARDT, C.D. (1982): *The Prophetia Merlini of Geoffrey of Monmouth, A Fifteenth-Century English Commentary*, Cambridge, Massachusetts, The Medieval Academy of America, Speculum anniversary monographs, 8.
- FAVA, D. y SALMI, M. (1973): *I manoscritti miniati della Biblioteca Estense di Modena*, Milán, Electa Editore.
- GARDNER, E.G. (1930): *The Arthurian legend in Italian literature*, Londres-Nueva York, Dent-Dutton.
- GRAF, A. (1885): «Appunti per la storia del ciclo brettonico in Italia» en *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, 5, pp. 80-130.
- HAMMER, J. (1935): «A commentary on the *Prophetia Merlini* (Geoffrey of Monmouth's *Historia Regum Britanniae*, Book VII) I» en *Speculum*, 10, pp. 3-30;
- HAMMER, J. (1940): «A commentary on the *Prophetia Merlini* (Geoffrey of Monmouth's *Historia Regum Britanniae*, Book VII) II» en *Speculum*, 15, pp. 409-431.
- KÖHLER, E. (1991): *La aventura caballeresca; ideal y realidad en la novela cortés*, Barcelona, Sirmio.
- LONGOBARDI, M. (1989): «Altri recuperi d'archivio: *Les prophéties de Merlin*» en *Studi Mediolatini e Volgari*, 35, 1989, pp. 73-139.
- LONGOBARDI, M. (1993): «Dall'Archivio di Stato di Bologna alla Biblioteca Comunale dell'Archiginnasio: resti del *Tristan en prose* e de *Les Prophéties de Merlin*» en *Studi Mediolatini e Volgari*, 39, pp. 57-103.
- LUZIO, A. y RENIER, R. (1903): «La coltura e le relazioni letterarie di Isabella d'Este Gonzaga» en *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, 42, pp. 75-87.
- MICHA, A. (1958): «Les manuscrits du *Merlin en prose* de Robert de Boron I-II» en *Romania*, 79, pp. 78-94 y pp. 145-174.
- MICHA, A. (1960): «Les manuscrits du *Lancelot en prose* I» en *Romania*, 81, pp. 145-187.
- MICHA, A. (1963): «Les manuscrits du *Lancelot en prose* II-III» en *Romania*, 84, pp. 28-60 y pp. 478-499.
- MICHA, A. (1964): «La tradition manuscrite du *Lancelot en prose* I-II» en *Romania*, 85, pp. 293-318 y pp. 478-517.
- MICHA, A. (1965): «La tradition manuscrite du *Lancelot en prose* III» en *Romania*, 86, pp. 330-359.
- PATON, L.A. (1913): «Notes on manuscripts of the *Prophéties de Merlin*» en *Publications of the Modern Language Association*, 28, pp. 121-139.

- PATON, L.A. (ed) (1966): *Les prophécies de Merlin, edited from MS 593 in the Bibliothèque municipale of Rennes*, Nueva York y Londres, 1926-1927; Nueva York, Kraus reprints.
- PICKFORD, C.E. (1961): «Les éditions imprimées de romans anthuriens en prose antérieures a 1600» en *Bulletin bibliographique de la Société Internationale Arthurienne*, 13, pp. 99-109.
- RAJNA, P. (1873): «Ricordi di codici francesi posseduti dagli Estensi nel secolo XV» en *Romania*, 2, pp. 49-58.
- RAJNA, P. (1975): *Le fonti dell'Orlando Furioso*, Florencia, Sansoni, 1876, (reimpr. 1900 y 1975).
- SEGRE, C. (ed) (1990): *Ludovico Ariosto: Orlando Furioso*, Milán, Mondadori, 1976 (reimpr. 1990).
- SESTÁN, E. (1975): «Gli estensi e il loro stato al tempo di Ariosto» en *Rassegna di letteratura italiana*, 79, pp. 19-33.
- TISSONI BENVENUTI, A. (1987): «Il mondo cavalleresco e la corte estense» en *I libri di Orlando Innamorato*, Módena, Panini, pp. 13-33.
- VISANI, O. (1994): «I testi italiani dell'*Historia di Merlino*», *Schede umanistiche*, pp. 17-62.
- WARD, M.J. (ed) (1984): *A critical edition of Thomas III, Marquis of Saluzzo's «Le livre du Chevalier errant». (French text). Ph. D. Dissertation*, The University of North Carolina at Chapel Hill, University Microfilms International.
- ZÜMTHOR, P. (1973): *Merlin, le prophète: un thème de la littérature polémique de l'historiographie et des romans*, Lausanne, 1943; Ginebra, Slatkine reprints.